

DIARIO DE CÓRDOBA

SUSCRICION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs.—Por trimeste 22 id.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs.—Por trimeste 28

Seccion editorial.

REFLEXIONES SOBRE LA NUMERACION.

Seguros estamos que al leer el título de el presente artículo, serán pocas las personas que no apartarán la vista de estas líneas retrocediendo ante lo abstracto de su asunto.

En efecto, esa aridez tan preconizada, esa dificultad que se supone comunmente á todos los ramos que dependen de la ciencia de la cantidad, esplica de alguna manera la repugnancia á esta clase de estudio, y habiendo sobre todo tantas materias que sean objeto de entretenimiento agradable á la imaginacion y que ofrezcan soláz al espíritu. Mas abrigamos la esperanza que la marcha progresiva de la humanidad hará desaparecer esta repugnancia ante la verdad y fecundidad de ideas que se desprenden con solo reflexionar sobre cualquiera de los descubrimientos debidos á la ciencia. Un maravilloso contraste observamos en su estudio, es á saber, que allí nos parece la mayor esterilidad, allí donde no vemos mas que un artificio enojoso si no se considera con los ojos de la inteligencia, allí precisamente es donde brotan, donde germinan mayores y mas maravillosos conceptos.

Hé aqui por qué vamos á ensayar ahora dos palabras sobre la numeracion, para lo que nos permitiremos dar algunos detalles indispensables aunque hartos sabidos.

Empezaremos definiendo la numeracion de valores constantes, como la mas perfecta, diciendo que es la *reproduccion armónica de la unidad bajo todas las formas y magnitudes imaginables.*

Si reproducimos la unidad bajo la forma decupla resultará el sistema actual de numeracion.

De esta definicion se desprende que una unidad de un orden cualquiera es compuesta de un número infinito de unidades, ya mayores ya menores que ella, subordinadas siempre á la principal, con quien guarda ciertas relaciones;

de manera que no existe cantidad alguna por grande ó pequeña que sea que no esté comprendida, que no pueda ser representada por estas unidades que abrazan desde el cero al infinito, desde la nada al todo, que son los dos polos desconocidos sobre que gira el gran decreto de la creacion. A medida que perfeccionamos nuestro entendimiento vemos tomar mayor incremento, mayor desarrollo á esta idea, y aplicamos este conocimiento á todas las necesidades de la vida.

Veámosla aplicada al tiempo, y ¿cuál no será nuestra sorpresa? A principios de este siglo en nuestros viajes nos contentábamos con emplear un dia en lo que hoy se nos hace largo gastar una hora. Hé aqui una unidad de tiempo hace pocos años dividida en la actualidad en una porcion de unidades, que cada una de ellas tiene para nosotros el mismo efecto util.

Mas el hombre que nunca satisface su deseo, considerando que un cuerpo es constante impedimento para el desarrollo de su inteligencia, concibe trasladar su pensamiento con la velocidad que éste apetece, sin que le hayan servido de obstáculo mares ni montañas; hé aqui bajo este punto de vista subdividida la unidad de tiempo en un número infinito de tantas otras iguales tambien en efecto á las primitivas.

Asi vamos analizando, y mientras que la magistosa locomotora atravesando valles y montañas convierte los dias en horas, el cable submarino habla elocuentemente al lado allá de los mares convirtiendo los meses en minutos.

Hasta este punto hemos podido reproducir la unidad de tiempo en sus aplicaciones á la industria: no nos detendremos aqui, es bien seguro: la ciencia de los números no limita la reproduccion de unidades, y asi es que cuando paramos nuestra imaginacion en una cantidad pequeña á nuestro parecer, porque la comparamos con otra mayor, si fijamos mas nuestra atencion sobre aquella misma cantidad, retrocedemos asombrados ante el abismo insondable de porciones menores, y damos una gran impor-

tancia á las primitivas: veamos esta idea relacionada con la industria, con las necesidades de la vida.

Hace muy pocos años, y aun hoy mismo, no teniamos en gran cosa deternernos uno ó mas dias en un viaje por cualquiera causa: si vamos trasportados por el vapor, vamos contando los minutos y nos parece mucho sufrir un retraso de media hora; podremos decir por esta razon, que el tiempo se hace mayor á medida que el espíritu avanza, lo que á primera vista parece ser una paradoja.

Una consecuencia importante podemos sacar de este raciocinio, es á saber, que las grandes aplicaciones de el vapor y la electricidad no son una necesidad natural solamente, no son una mejora en la industria, no tienen por único objeto aumentar ó emplear grandes capitales, no es sobre todo una consecuencia necesaria de los adelantos de la inteligencia, una necesidad del espíritu.

Hé aqui por qué no podemos retroceder: hé aqui por qué decimos que estas invenciones son una necesidad de la época: sin esplicarnos la verdadera causa decimos, han de facilitarse las vias de comunicacion, han de construirse ferro-carri-les y otras gigantescas obras que hace medio siglo las considerariamos como una quimera. Todo consiste en que hemos analizado mas la unidad, y conseguido que las menores fracciones de tiempo compongan un todo completo; en que nos hemos acercado mas á equilibrar la velocidad del pensamiento con la velocidad de la ejecucion.

Ved los resultados del cálculo de la cantidad aplicada al tiempo.

MARIANO CASTAÑEIRA.

Seccion oficial.

—La GACETA del 2 contiene una real orden para que los prebendados diocesanos nombren un eclesiástico que los represente durante sus ausencias en el cargo de vice-presidentes, natos, de las juntas provinciales de Beneficencia.

FOLLETIN.

15

PAULINA.

Por Mr. Alejandro Dumas.

Continuacion.

—¿Y de qué manera? dijo el conde Horacio con perfecta indiferencia.

—¿De qué manera? respondió otro; montados en elefantes y con esclavos; algunos de los cuales hacen frente al animal con picas y hachas, y otros nos cargan las escopetas con que nosotros tiramos.

—Eso debe ser un placer delicioso respondió el conde.

—Es una desgracia, dijo uno de los jóvenes, que os marcheis tan pronto, mi querido primo... pues os hubiéramos podido proporcionar ese gusto.

—Pues siento muchísimo, repuso el conde, desperdiciar semejante ocasion; si no hubiera que esperar mucho tiempo, me esperaria.

—Pues á propósito, replicó el primero; justamente hay á tres leguas de aqui, en el pantano que costea las montañas y se estiende por la parte de Surata, una tigra y sus hijuelos; ayer nos lo avisaron unos indios á quienes han devorado unos corderos; nosotros queriamos esperar á que los

hijuelos creciesen para tener una caceria en regla; pero ya que tenemos tan buena ocasion de agradaros, adelantaremos la expedicion unos quince dias.

—Os lo agradezco infinito, dijo inclinándose el conde; pero es seguro que la tigra está en el sitio donde se cree?

—No hay la menor duda.

—¿Y se sabe precisamente donde tiene su guarida?

—Eso es fácil de averiguar, subiendo á una roca que domina el pantano; pues la huella de la fiera está trazada por medio de cañas y malezas rotas, y todas ellas se dirigen á un mismo centro.

—Pues bien, dijo el conde llenando su vaso y levantándose como para echar un brindis; por el que vaya á matar la tigra entre sus hijuelos, solo, á pié y sin mas arma que este puñal.

—Diciendo estas palabras tomó del cinturón de un esclavo un puñal malayo, y lo puso sobre la mesa.

—¿Estais loco? dijo uno de los convidados.

—No, señores, no estoy loco, respondió el conde amagura mezclada de desprecio; y la prueba es que repito mi brindis. Oid, pues, bien, á fin de que el que quiera aceptar sepa á lo que se compromete vaciando su vaso: Por aquel, digo, que vaya á matar la tigra entre sus dos hijuelos, solo, á pié

y sin mas arma que este puñal.

Entonces hubo un momento de silencio, durante el cual interrogó el conde á todos los ojos, y todos se bajaron.

—¿Nadie responde? dijo sonriendo; nadie se atreve á aceptar mi brindis... nadie tiene valor para ello... Pues bien, entonces iré yo... y si no voy, direis que soy un miserable, como yo digo que vosotros sois unos cobardes.

Dichas estas palabras bebió el conde su vaso, lo puso tranquilamente sobre la mesa, y dirigiéndose á la puerta, dijo:

—Hasta mañana, señores.

Y salió. A las seis de la mañana siguiente ya estaba dispuesto para la terrible caza, cuando los jóvenes entraron en su aposento, suplicándole renunciase á su empresa cuyo resultado no podía menos de serle mortal; pero el conde no quiso oírlos. Desde luego reconocieron que la vispera había obrado mal, y que su conducta había sido la de unos calaveras, por cuyas excusas les dió gracias el conde sin aceptarlas sin embargo.

Entonces le ofrecieron que escogiese entre ellos para batirse con él, si se creia demasiado ofendido para no dispensarse de una reparacion.

El conde respondió con ironía que sus principios religiosos le prohibian verter la sangre de su

—Otra derogando la de 12 de Febrero último por la que se aumentó el socorro diario á los presos pobres de las cárceles del reino.

—Otra para que no se permita en los sorteos para el reemplazo del ejército que estraigan las bolas otras personas que las merecidas por la ley.

ALCALDIA CORREGIMIENTO

AYUNTAMIENTO DE ESTA CAPITAL.

A las 12 de la mañana del día 30 del corriente, en las casas Consistoriales de esta Ciudad, han de subastarse las obras de reparación necesarias en el cementerio titulado de San Rafael, bajo el pliego de condiciones, presupuesto y plano que estarán de manifiesto desde el día de hoy en la Secretaria del Exmo. Ayuntamiento.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de todas las personas que deseen interesarse en este remate

Córdoba 1.º de Setiembre de 1857.—El Alcalde Corregidor, Juan Francisco Gil.

Seccion de Noticias.

NACIONALES.

—Dicen de Olot, que hace dias aconteció en una fabrica de aquella villa una espantosa catástrofe que puso en consternación á todo el vecindario. Cierta jóven que trabajaba en la «máquina diablo» fué arrollada por el impulso de la misma. Una amiga y compañera quiso salvarla, sujetándola entre sus brazos. Desgraciadamente este generoso arrojó solo sirvió para que tuviera que lamentarse una doble desgracia. Las dos jóvenes quedaron mutiladas, recibiendo una muerte tan horrible como instantánea.

—El martes por la noche ocurrió en un café de Sans (Barcelona) una lamentable desgracia que demuestra que el manejo del gas portátil, cuyas recomendables cualidades son hoy tan apreciadas, no puede fiarse sino á personas dotadas de la suficiente prudencia para hacerlo con todas las posibles precauciones. Un mozo queria añadir líquido á un quinqué, no apagó previamente la llama de este, la cual inflamó el recipiente derramándose por la salida del villar, y motivando la mayor alarma. En un principio se temieron muchas desgracias, pero solo á un jóven, habitante en la calle de la Luna de aquella ciudad, fué á quien se le incendió el traje, quedando con una pierna y un brazo quemado.

—De Cadreita, Navarra, nos escriben que en la noche del 27 al 28 del pasado, se co-

metió á mano armada un robo de cuatro mil duros, que una pobre viuda vecina de aquel pueblo habia logrado reunir á fuerza de años, de trabajos y ejemplar economía. Los vecinos, secundados por los celosos individuos del ayuntamiento, por su ilustrado facultativo D. Juan Asin y por otras personas, lograron al cabo encontrar indicios del crimen y reducir á prision á uno de los perpetradores. Recaen sospechas vehementes en dos individuos que han desaparecido de sus casas y tal vez de la poblacion, por lo cual se redoblan las averiguaciones, y es de esperar que, siguiéndoles la pista, pueda acaso restaurarse la cantidad robada y hacer recaer sobre los ladrones el condigno castigo.

—Escriben de Tarragona que habia salido para Barcelona una comision del cabildo de aquella Santa Metropolitana Iglesia, con el fin de felicitar al señor obispo don José Domingo Costa y Borrás por su elevacion á la silla episcopal de la diócesis. Parece que no tardará en hacer su entrada en aquella capital, para cuyo acto se preparan los correspondientes festejos.

—Uno de estos dias era esperado en Valencia el príncipe de Orange. Para recibirle con todos los honores que á su elevado rango corresponden, se habian adoptado las disposiciones convenientes. Parece que S. A. se alojara en la bailla, y que para obsequiarle durante su corta permanencia en dicha capital, se verificará una gran parada; y una expedicion á Jativa á fin de que el ilustre viagero pueda admirar la fertilidad y hermosura de aquella celebrada campiña.

—Los habitantes del Grao se quejan de la falta de aguas saludables que se nota en la poblacion. A consecuencia del celo desplegado por las autoridades de dicho punto, eficazmente secundado por la fuerza de la guardia civil han sido descubiertos, y puestos á disposicion del tribunal competente, los autores de los robos que segun digimos, habian tenido lugar en el Cabañal: habiéndose conseguido tambien la devolucion á sus dueños de varias de las prendas robadas.

—Es indudable que la capital del Principado catalan ensancha cada dia sus medios de riqueza y prosperidad. Recientemente acaba de crearse una sociedad marítima con el objeto de establecer otra línea de vapores á Tarragona y Rosas que harán escala en todos los puntos intermedios de alguna importancia. Son dignos de alabanza los esfuerzos que la empresa férrea del centro está haciendo constantemente en beneficio de las clases menos acomodadas. A

los muchos rasgos de desinterés que ha practicado en todas ocasiones, en la actualidad se propone otro nuevo, el cual consiste en hacer una rebaja considerable en los precios de los billetes de los coches de tercera clase, y el aumento de trenes durante los dias 7, 8, 9 y 10, con motivo de las fiestas que se celebrarán en aquellos dias en el monasterio de nuestra Señora de Monserrate.—Hasta ahora si bien no se duda de la próxima llegada á Barcelona de SS AA. los señores duques de Montpensier y de toda su augusta familia, nada absolutamente se sabe de positivo acerca del dia en que pueda tener efecto su arribo.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha trasladado al de Fomento una real orden proponiendo los estudios que han de consignarse en la ley de instruccion pública para la carrera del notariado. El señor Seijas Lozano opina que los futuros alumnos estudien cuatro años de derecho, otorgamiento de instrumentos públicos, paleografía y diplomática, simultaneando práctica con notario colegiado en todos ellos.

—Ya hemos dicho que los señores duques de Montpensier eran esperados en Barcelona á principios del actual, y que en el palacio de S. M. se están haciendo los preparativos correspondientes para recibir dignamente á tan ilustres huéspedes. En la capital del principado se detendrán algunos dias, marchando despues á Valencia, donde esperarán la proximidad del alumbramiento de S. M. para ir á Madrid.

—El 23 del pasado se recibió en Madrid la bula pontificia, en cuya virtud queda erigida en metropolitana la santa iglesia catedral de Valladolid, siendo sus sufragáneas las diócesis de Astorga, Avila, Salamanca, Segovia y Zamora.

—La emulacion que se ha despertado entre las músicas de los diferentes cuerpos de la guarnicion de Valencia que ameniza por las noches el paseo de la Glorieta, produce muy buenos resultados para el público que escucha con placer las mejores piezas de las óperas de los mas inspirados maestros, y al mismo tiempo composiciones escritas espresamente por los músicos mayores de los regimientos que hay en aquella plaza. A esta última clase corresponden una fantasía militar y la batalla de Alma que se debió ejecutar en la noche del 30 por la música del segundo de artilleria. Segun noticias, y aqui entra lo bueno, en esta composicion se usarán de todos los accesorios necesarios para figurar una batalla hasta el punto de dispararse cañonazos, pero cañonazos «de cañon,» no cañona-

próximo: que por su parte retiraba las palabras amargas que habia dicho; pero en cuanto á la cacería, nada en el mundo le haria renunciar á ella.

Diciendo esto, les invitó á montar á caballo y á seguirle, previniéndoles que si no querian honrarle con su compañía, no por eso dejaria de atacar á la tigre. Esta decision iba pronunciada con una voz tan firme, que ni siquiera intentaron hacerle renunciar á ella, y montando á caballo por su parte, lo alcanzaron en la puerta oriental de la ciudad, donde se habian dado cita.

La cabalgata se encaminó en silencio al lugar indicado; cada uno de los ginetes llevaba una escopeta ó una carabina de dos cañones. Solo el conde iba sin armas, y su traje, perfectamente elegante, era el de un jóven de buen tono que va á dar un paseo de mañana al bosque de Boulogne. Todos los oficiales se miraron con sorpresa, no pudiendo creer que conservase su sangre fría hasta el fin.

Al llegar al pantano hicieron los oficiales nuevos esfuerzos para disuadir al conde. En medio de la discusion, y como viniendo en auxilio de ellos, se oyó un rugido espantoso: los caballos comenzaron á piafar y relinchar.

—Ya veis, señores, que es demasiado tarde; el animal nos ha reconocido, sabe que estamos aqui, y yo no quiero, al marcharme de la India, don-

de probablemente no volveré jamás, dejar una mala opinion de mi, ni á aun á un tigre. ¡Adelante, señores!

Y el conde metió espuelas para llegar más pronto á la roca, desde cuya altura se dominaba la guarnicion de la fiera.

Pronto se oyó un segundo rugido, pero tan fuerte y cercano, que uno de los caballos dió un bote, y su jinete estuvo á punto de ser estrellado: los otros se estremecian y temblaban, como si acabasen de salir de agua congelada. Entonces se aparecieron los ginetes, confiando las monturas á los criados, y el conde, el primero, comenzó á subir al punto culminante, desde cuya altura contaba dominar el terreno.

En efecto, desde arriba se veian las cañas y jaraes quebrados, huellas del terrible animal que iba á combatir, especie de senla de dos pies de ancho, poco mas ó menos, que todos conducian á un centro, donde se formaba una plazuela. Otro rugido que salia de este lugar disipó todas las dudas, y el conde supo ya á donde debia ir en busca de su enemigo.

Entonces el mayor de los oficiales se acercó de nuevo al conde; pero al viniendo éste su intencion, le hizo friamente una seña de que todo era inútil. Despues se abotonó su paletot, pidió á uno de sus primos le prestase la banda de seda que le

servia de cinturón, para envolverse el brazo izquierdo, tomó el puñal del malayo, que se hizo asegurar á la mano con un pañuelo mojado, y tirando á tierra su sombrero, se levantó graciosamente los cabellos: dirigiéndose entonces por el camino mas corto, desapareció al instante, dejando á sus compañeros, que se miraban con espanto, no pudiendo creer aun en semejante audacia.

Adelantose él lentamente y con precaucion por el camino que habia tomado, y pronto oyó un ronquido sordo que le anunciaba que su enemigo estaba en guardia, y que si no lo habia visto aun, ya lo habia husmeado; pero solo se detuvo un instante, y en cuanto cesó el ruido, continuó marchando. Unos cincuenta pasos mas alla se detuvo de nuevo, pues le parecia que si no habia llegado, por lo menos debia estar muy cerca, por cuanto estaba en la plazuela que veia sembrada de huasos, algunos de los cuales conservaban aun pedazos de carne sangrienta. Entonces miró circularmente, y en una profundidad practicada en la yerba, semejante á una bóveda de cuatro á cinco pies, vió á la tigre medio tendida, con la boca abierta y los ojos fijos en él: los hijuelos jugaban junto á su vientre como gatos pequeños.

(Se continuará.)